

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación

Estética y Comunicación

Experiencia estética de la naturaleza:

Playa El Silencio



Profesor: Víctor Casallo

Trabajo grupal

Rebeca Alván (20101785)
Alexander Acuña (20120611)
Marisol León (20120665)
Connie Calderón (20130526)
Claire Plassart (20156220)

2015-2

Descripción de la experiencia estética

Fue de nuestro interés propiciar una experiencia de contemplación estética con la naturaleza entre 3 participantes jóvenes de la Especialidad de Comunicación Audiovisual de la PUCP. Sus edades fluctúan entre los 18 y 20 años. Escogimos a los estudiantes de una misma Facultad porque empleamos algunos instrumentos estrechamente relacionados con su carrera y que nos permitieron establecer un contraste en dicha experiencia. Esta tomó lugar en la playa El Silencio en Punta Hermosa, que se encuentra al sur de Lima en el kilómetro 37 aproximadamente. Se caracteriza por tener arena blanca y escaso oleaje lo que propicia un ambiente bastante tranquilo, sobre todo en esta época del año. Ello lo comprobamos en una primera visita al lugar con solo algunos miembros del grupo, con el propósito de cerciorarnos que las condiciones sean apropiadas para las actividades que planteamos.

El objetivo principal de nuestro trabajo grupal es propiciar una espacio que permita a nuestros participantes vivir una experiencia de encuentro con la naturaleza lejos de la ciudad y reconocer su valoración estética. No obstante, la experiencia constó de dos grandes partes: tomamos como punto de partida el contexto citadino y cotidiano en el que obtuvimos algunas impresiones y recuerdos que los participantes tienen de la playa. Para ello, hicimos uso de un soporte audiovisual, es decir, introducimos en la ciudad elementos que evoquen la naturaleza. La segunda parte de la experiencia tomó lugar en la misma playa, donde los participantes fueron libres de contemplarla grupalmente y luego individualmente.

Nos propusimos notar si existe un contraste de percepción de la naturaleza en el entorno cotidiano de la ciudad, al cual están expuestos nuestros participantes la mayor parte del tiempo y en el entorno natural, al que van -como en este caso- en determinados momentos.

Los participantes

1. Luis Salazar

Lugar de nacimiento: Huancayo

Edad: 20 años

Carrera: Comunicación Audiovisual

Algunos datos: hiperactivo, melancólico. Vivió en Huancayo toda su vida, hasta que terminó el colegio y se mudó a Lima para estudiar en la PUCP. Ha visitado la playa en varias ocasiones pero la disfruta más en época de invierno porque no hay sol.



2. Lorena Garcia

Lugar de nacimiento: Lima

Edad: 19 años

Carrera: Comunicación Audiovisual

Algunos datos: cooperativa, expresiva, creativa. Tiene familia en la selva, ha viajado y ha podido conectarse con este entorno. Siempre ha disfrutado los momentos en la playa con sus amigos y familia tanto en el Perú como en el extranjero.



3. Isabella Abad

Lugar de nacimiento: Lima

Edad: 18 años

Carrera: Comunicación Audiovisual

Algunos datos: entusiasta, generosa, expresiva. También tiene familia en la selva, disfruta de las actividades que puede hacer al aire libre, es deportista. Tiene gratos momentos de su infancia en la playa, siempre toma algún elemento de algún lugar que le haya traído buenos recuerdos.



A. **EXPERIENCIA EN LA CIUDAD:**

Nos reunimos con los participantes de la experiencia días antes de la visita a la playa y les pasamos a cada uno un video corto de 2.30 minutos aproximadamente con fotos de playa y sonido ambiental intentando recrear el entorno natural real. Los 3 estaban entusiasmados y preguntaban con curiosidad en qué consistía la experiencia estética. Les dijimos que era una sorpresa y que debían esperar al sábado, eso no disipó su curiosidad por lo que continuaron haciendo preguntas indirectamente. Esta reunión previa a la experiencia en la playa la hicimos en un jardín de la PUCP donde procuramos que no hayan elementos distractores. Les pusimos audífonos a cada participante, les pedimos que se relajen y les pusimos en una laptop el video que elaboramos y que era una especie de compilación de imágenes y videos de playas y sonidos ambientales de las olas del mar y música relajante. (<https://www.youtube.com/watch?v=uRrqiRtQKO4>)



Experiencia Estética en la Naturaleza - PLAYAS

Los participantes se mostraron bastante interesados en el material audiovisual, Lucho se recostó en un tronco diciendo que se habían relajado bastante. Lorena nos pidió que le pasemos el link del video para verlo cuando se sienta muy estresada. Les pedimos luego a los participantes que hagan un dibujo o escriban alguna frase que les evocara algún recuerdo a partir de lo que vieron y escucharon. Lucho se dibujó frente al mar recordando una de sus visitas a la playa en invierno, Lorena escribió una frase que le recordó a sus vacaciones en Punta Cana. Asimismo, les pedimos que escriban 4 palabras que resumieran lo que imaginaban o pensaban al ver el video. Encontramos en común o relacionadas entre 2 participantes las palabras: Paz, tranquilidad, calma. Lorena, por su parte, escribió colores.

El objetivo de esta primera parte consistía en determinar en qué medida es posible una conexión con la naturaleza a través de un medio audiovisual, considerando que en la vida cotidiana en la ciudad, donde las personas andan con prisa y poco tiempo disponible para viajar, los medios digitales se han vuelto una alternativa para poder experimentar la naturaleza de forma indirecta y a juzgar por los resultados obtenidos en nuestra observación, los participantes se mostraron predispuestos a la experiencia y ello influyó en que puedan, de alguna manera, establecer cierto acercamiento a la playa evocando algunas experiencias que les fueron placenteras gracias al video.

(Ver Anexos para respuestas y observaciones más detalladas de los participantes)

B. EXPERIENCIA EN LA PLAYA:

El sábado 7 de noviembre nos reunimos a las 9.30 am en casa de una compañera del grupo junto con los participantes para de ahí partir juntos a la playa El Silencio. El viaje en auto particular fue largo no fue tan largo como nuestros participantes lo imaginaban. En el camino íbamos conversando, algunos quejándose de los pendientes, trabajos y grabaciones que tenían que hacer y por momentos, los silencios se hacían presentes para que los participantes observaran el paisaje mientras el aire soplabla sobre sus rostros. Notamos que Lucho permanecía en silencio observando el paisaje con detenimiento y luego hacía comentarios que manifestaban una sensación de agrado con lo que empezaba a experimentar. Lorena tenía mucho sueño, nos contaba que a ella siempre le ha costado despertarse temprano los fines de semana.



Llegamos a El Silencio a las 11.00 am y nuestros participantes se mostraron bastante contentos, se estiraron ni bien llegamos al lugar y no dudaron en correr hacia la playa sin que les digamos nada. Observamos que habían más personas que la primera vez que visitamos la playa, no obstante continuamos con las actividades que planeamos. Les pedimos se quiten los que se quiten los zapatos para que puedan sentir la arena, a lo que Lucho nos dijo que no era necesario que lo dijéramos porque de todas maneras lo iban a hacer.



Los 3 participantes se acercaron al mar pero cuando las olas frías se acercaban a ellos, escapaban. Pudimos notar una especie de malestar cuando las olas llegaron a sus pies mojando sus pantalones pero ello solo duró un momento. Esta misma actitud la tuvieron cuando caminaban sobre las conchitas que yacían en la playa y se incrustaban en sus pies cuando caminaban sobre ellas. Lucho nos comentó que le causaba dolor pero no un dolor que lo molestaba sino un dolor agradable y no se explicaba por qué lo sentía. Ello podría bien

explicarlo Burke quien indica que el dolor y el sufrimiento actúan en el cuerpo produciendo placer así como lo haría el hecho de hundir las manos debajo de la arena. Pero en este caso las conchitas generan en los pies una contracción del cuerpo que se asemeja mucho

al dolor y en tanto que este no afecta negativamente a la persona llega a generar deleite, “una especie de horror delicioso” en palabras exactas de Burke lo cual conlleva a una experiencia sublime. Y creemos que es eso lo que percibió Lucho.

Nuestros compañeros nos comentaron que fue una experiencia completamente diferente ir a la playa en el mes de Noviembre comparado con los meses de verano, en los que está repleto de gente. El cambio de ambiente se sintió en los participantes desde que bajaron del auto y sintieron la arena. Estaban sobre un piso muy diferente en textura. Era evidente que el ambiente era diferente al de la ciudad. Esta experiencia es sublime, según Kant, porque es real, es diferente y ellos mismos mediante sus sentidos han reconocido la diferencia. La contemplación estética trasciende y produce una reacción en la persona, esto genera una sensación diferente que trae recuerdos como el de Lorena cuando viajó a Punta Cana. Kant afirma que lo sublime debe ser grande y sencillo. Creemos que eso está representado en el mar. El mar se imponía en el paisaje, era inevitable que todos lo viéramos. Era como el escenario de nuestra actividad. El mar de la playa El silencio causa asombro (sublime noble) porque se observa vacío, sin gente ni nadie, y estremecimiento (sublime terrorífico), porque sus olas son fuertes y constantes, esto a nuestro parecer va acorde a la idea de lo sublime según Kant. Lo sublime es poder conmoverse, mucho más que contemplar, es poder vivir la experiencia.



Los participantes siguieron las actividades que les planteamos de forma grupal para que puedan compartir y relacionarse con la naturaleza en conjunto y luego de manera individual donde cada uno buscó su espacio y percibió la naturaleza activando predominantemente uno de sus sentidos en determinados momentos.

Bien es cierto que no es la primera vez que los participantes pisan una playa, incluso no es la primera vez que los participantes visitan El Silencio, pero sí confiesan es la primera vez que sintieron una experiencia distinta estando en ella: dejaron que su mente viaje completamente por donde sus sentidos la conducía, a través de una conexión de tipo “cuerpo-naturaleza”, donde el cuerpo funciona como una antena que recibe todo tipo de estímulo del entorno no humano y donde no interviene ningún proceso de conciencia o racionalización previa.



Para explicar esto último, es útil referirnos a Abraham cuando utiliza el concepto “The life-world”, algo así como “El mundo de La vida”, es el mundo inmediato que experimentamos los humanos de todo lo que se mueve y cambia alrededor nuestro, y del que muchas veces no somos conscientes : “is the world that we count on without necessarily paying it much attention, the

world of the clouds overhead and the ground underfoot” (Abraham, *The Spell of Sensuous*, pp.40). En la playa, la experiencia inmediata de este mundo está en tocar la arena mojada, sentir la brisa rozando la piel y salpicando gotas de agua, escuchar las olas del mar rompiendo en la orilla, oler esa mezcla de aromas húmedos característicos, contemplar el horizonte o la forma y textura de las conchitas, etc. Todas estas sensaciones son las que narraron nuestros participantes y, además, les causaron gran satisfacción y tranquilidad, pero son sensaciones que uno no busca o necesita explicar, simplemente están ahí y el cuerpo las percibe. Y son sensaciones que causaron placer a nuestros participantes porque permitieron que estos se relajen y es que, según Burke, toda experiencia estética se basa en que todos tenemos cuerpo y buscamos el placer, aquello que sea agradable a nuestros sentidos.

Pero, ¿por qué este tipo de experiencia resulta tan atractiva? Abraham nos da alcances para responder a esta pregunta al identificar un problema de percepción: “la sociedad moderna civilizada no percibe la naturaleza del entorno de forma clara, si acaso la hemos estado percibiendo en absoluto”. En una ciudad como Lima, que crece en términos urbanísticos con más edificaciones de cemento que con áreas verdes, donde además los habitantes llevan un ritmo de vida acelerado, preocupados por cumplir horarios y exigencias de trabajo y estudio, y donde estamos expuestos a un sinnúmero de estimulaciones audiovisuales, la percepción de la naturaleza y su disfrute es más difícil. Y por ello nos dice Abraham que estamos acostumbrados a percibir el mundo desde patrones netamente humanos. Vemos a los animales y plantas a nuestro alrededor como objetos mecánicos, utilitarios, accesorios. No entendemos nuestra relación con la naturaleza como algo armónico sino utilitario.

La playa, en cambio, funciona bien porque genera un contraste bien marcado: no solo hay elementos naturales que nuestro cuerpo puede percibir y con los que podemos interactuar, sino que, más importante aún, no hay prisa, el tiempo no nos preocupa porque uno va predispuesto a desconectarse de él.

Es necesario notar también que la naturaleza parece entenderse más como un recurso o material del cual los humanos debemos sacar provecho para seguir nuestro proceso de civilización que como elementos de contemplación y disfrute en sí mismos. En esta experiencia, los participantes no se ponían a pensar en la utilidad de la arena mojada para la construcción, pues para Burke la experiencia estética nada tiene que ver con la utilidad ya que en muchas cosas que son bellas es imposible discernir ninguna idea de uso o en muchas cosas útiles puede no encontrarse belleza alguna.

Entonces, tampoco los participantes podían percibir el agua del mar como fuente de energía, o de las conchas como producto artesanal para vender, o por la belleza de la playa de acuerdo a cánones de belleza estéticos. Sino que los percibieron activando todos sus sentidos y con ello fueron evocando recuerdos, pensamientos, figuras abstractas, colores, etc., cualquier tipo de expresión a nivel mental e inconsciente de lo que el cuerpo va experimentando, experimentaron placer, un “algo” que no se puede describir con palabras, un algo que solo se puede sentir sino estando allí. Es la magia



de la que habla Abraham, es la capacidad de alterar el estado natural de los sentidos para establecer contacto con otras formas de sensibilidad y percepción lo que produce esa sensación que no es fácil de explicar. La experiencia estética, entonces, se determina según Burke por los efectos que produce, por ejemplo, Isabella nos dijo que sentía diminuta ante la inmesidad del mar pero al mismo tiempo quería entrar a él, se sentía atraída por las olas que iban y venían. Esta experiencia de lo sublime la explica Burke cuando sostiene que son sublimes los objetos visuales de grandes dimensiones pues en estos “objetos” grandes y uniformes la mente no tiene descanso cuando los contempla, la imagen es la misma por todas partes.

Los participantes nos contaron cuando conversábamos con ellos una vez que finalizó la etapa de contemplación grupal y personal que llegaron a sus cabezas distintos tipos de recuerdos sobre experiencias en la playa y con ellas, sentimientos de nostalgia en algunos y alegría en otros. Ello nos permite acudir a Walter Ong quien sostiene que recordar es reactualizar el pasado porque este reorienta el presente. Recordar y recontar una historia no es haberla aprendido de memoria sino traerla al presente y experimentar con ella.

Asimismo, para Abraham, el cuerpo no puede ser una máquina programada con respuestas fijas frente a cambios que ocurran en su entorno, sino que el cuerpo constantemente se ajusta a estos cambios dejando la posibilidad de sorprendernos verdaderamente. Cuando salimos del ambiente en la ciudad y nos encontramos con un ambiente totalmente distinto en la playa, con un mar amplio que parece extenderse hasta el infinito e incluso puede resultar intimidante por los cambios de fuerza inesperados con la que viajan las olas, puede provocar, como sucedió, que uno de los participantes extendiera sus brazos lo más que pueda, como si fuera a darle un abrazo al océano, para exponer sus sentidos completamente, como una entrega y redención simbólica ante su cuerpo.

Si bien a esta experiencia estética la hemos catalogado como “experiencia en la naturaleza”, no debemos olvidar que el cuerpo está implícito en esa etiqueta, porque es el cuerpo el que disfruta los estímulos en sí mismos a través del tacto, oído y vista (los principales según nuestros participantes), por ejemplo. El cuerpo es el verdadero sujeto de la experiencia, como diría Abraham, una entidad mágica.



Además, encontrándonos en un contexto en el que todo se está reemplazando por la tecnología es pertinente seguir las recomendaciones de Abraham y volver a la naturaleza, a nuestras raíces para recuperar la capacidad de volver, observar, sentir. Ello sería la solución a muchos de los males que aquejan a nuestra sociedad contemporánea y nuestros participantes nos lo comentaron. Lucho nos dijo que la experiencia de conexión con la naturaleza le produjo un momento de calma, de tranquilidad para olvidarse de todas las cosas que tenía que hacer. A Lorena se le quitó

el sueño y el dolor de cabeza que tenía muy temprano y al finalizar la experiencia estética tenía una sensación distinta, nos dijo “me siento bien”.

Y nosotros, como comunicadores también nos sentimos bien, no solo porque también pudimos acercarnos a la naturaleza y sentirnos atraídos por ella sino también porque sentimos que fuimos una suerte de los chamanes a los que hace referencia Abraham, ya que estos eran un vínculo entre la naturaleza y su comunidad permitiendo que la relación entre ambos sea armónica. Nosotros no fuimos intermediarios tan experimentados como los chamanes pero pudimos propiciar un espacio de encuentro entre un entorno natural y un grupo de jóvenes que encontró en él sensaciones que muy dentro de sí anhelaban experimentar y recordar, y que les resultaron sumamente beneficiosas para encontrarse consigo mismos y con lo que los rodea.

Y es que Abraham no dice que en la naturaleza redescubrimos experiencias estéticas que normalmente no percibimos por nuestro entorno moderno. Ello supone una diferencia entre nuestra cultura “super desarrollada y tecnológica” y la cultura oral que no maneja conceptos abstractos, ni razonamiento lógico, definiciones globales como sostiene Ong en su texto, pero mantiene una relación armónica con su entorno y la comunicación de estas comunidades orales es parte de esa armonía. Y si bien nosotros nos encontramos en una cultura no solo escrita sino también permeada por otras tecnologías que nos saturan; en tanto sean interiorizadas como la escritura no deberían degradar nuestras vidas sino mejorarlas. Si la escritura puede ser parte de nuestra experiencia perceptiva del mundo como señala Ong, entonces otras tecnologías audiovisuales también pueden serlo y beneficiarnos, así como funcionó el video en nuestros participantes. Si bien su experiencia de conexión con la naturaleza a través de este soporte audiovisual dista mucho de la experiencia percibida directamente, no afectó negativamente a los participantes sino que los ayudó a evocar recuerdos gratos y a relajarse.



Consideramos pertinente también hacer alusión al “aura” que Benjamin define como “la manifestación irrepetible de una lejanía por cercana que pueda estar”. Esto se puede apreciar en Isabella cuando nos contaba que recordó aquello que su mamá le dijo cuando era niña y fue a la playa con su familia y habían delfines. Ella quería meterse nadar con ellos pero su mamá le dijo que era muy tarde y que no tenía que experimentar directamente con los delfines cuando podía imaginarse que estaba ahí con ellos, ella anheló mucho en ese momento ser un delfín o una ola para poder estar con todos

ellos. Benjamín diría que Isabella, en ese momento, aspiraba el aura de esas olas o de esos delfines.

Benjamin también considera que en sus tiempos está apareciendo un nuevo panorama que es el mundo urbano, la ciudad, junto con el desarrollo de los tiempos modernos. Es así como Benjamin rescata la subjetividad de la naturaleza, porque la experiencia estética primaria de los ciudadanos va a estar en las calles de la ciudad moderna, en las tiendas de moda, en los cafés, en las bibliotecas, en los teatros, en los mercados, etc. Surge lo que Walter Benjamin llama una “modernidad estética”, es esta perspectiva a la que están acostumbrados los sujetos de nuestra experiencia estética en la playa El Silencio porque al igual que todos los limeños lo que vemos día a día son pistas de concreto, calles grises, altos edificios modernos y fríos, nos trasladamos en combis o buses o tren eléctrico y no tenemos un contacto directo con la naturaleza. La modernidad estética nos aleja de aquello

que es sensible y natural. Es por eso que en busca de un reencuentro con la subjetividad de la naturaleza nuestro grupo escogió la playa en una época donde casi nadie la visita.

Concluimos que la idea de "aura" de Walter Benjamin sí se puede observar en la naturaleza en su totalidad, también en algunas obras de arte pero que en casi todo el arte masivo el "aura" se ha perdido o llega a ser irreconocible. Siendo más fácil para las personas de la ciudad encontrar esa autenticidad perdida en la naturaleza. Recomendamos salir al encuentro de la experiencia estética de la naturaleza siguiendo los pasos de la actividad que realizamos en la playa El Silencio.



Anexos

- GUÍA COMPLETA DE LA EXPERIENCIA ESTÉTICA

A. EXPERIENCIA EN LA CIUDAD:

- 1. Reunión previa.** Nos reunimos con los participantes de la experiencia días antes de la visita a la playa y les pasamos a cada uno un video corto de 2.30 minutos aproximadamente con fotos de playa y sonido ambiental intentando recrear el entorno natural real.

Objetivo y observación	Actividad 1 Visionado de video	Actividad 2 En 4 palabras.	Actividad 3 Exprésate.
Objetivo	Determinar si es posible una conexión con la naturaleza a través de un medio audiovisual.	Conocer mediante palabras y/o dibujos lo que genera en los participantes un intento de conexión con la naturaleza a través de un soporte audiovisual.	
Observación	L U C H O Lucho estaba tenso antes del visionado del video, pero durante el mismo y a medida que avanzaban los segundos, fue mostrando un semblante más relajado, se recostó sobre un árbol y en un momento cerró los ojos. No se distrajo durante todo el visionado, mostró mucho interés en el video.	-Palabras de Lucho: PAZ, ARMONÍA, FRESCURA, ALIVIO. -Lucho se tomó su tiempo para escribir las palabras, se mostró concentrado y pensativo.	Lucho se dibujó sentado sobre una roca observando el mar y sostuvo que le recordaba la tranquilidad que experimentó hace un par de años en una playa limeña.

<p>L O R E N A</p>	<p>Lo curioso con Lorena fue que el volumen de los audifonos estaba demasiado alto cuando empezó el visionado, sin embargo esto no le generó gran molestia. Aun así se lo bajé. Lore se mostró bastante concentrada en el video de principio a fin, se le veía bastante tranquila e interesada en el video. Al final del mismo me pidió que se lo pase para verlo y escucharlo para relajarse cuando lo necesite.</p>	<p>-Palabras de Lore: AZUL, ÁMBAR, CREMA, NEGRO. -Lore me preguntó si podía escribir colores ya que describen mejor lo que sintió al ver el video.</p>	<p>Lore optó por escribir contando brevemente que los recuerdos que despertaron en ella fueron las de sus vacaciones en las playas de Cancún, fue un momento de bastante relajación y compartir en familia que recuerda gratamente.</p>
<p>I S A B E L L A</p>	<p>Isabella se mostró bastante tranquila durante el visionado del video, paulatinamente sus expresiones fueron tornándose más serenas, estiraba sus brazos pero nunca perdió la concentración en el video. Mostró una sonrisa final bastante cálida al finalizar el visionado. Nos dijo que le gustó bastante.</p>	<p>-Isabella también se tomó su tiempo para pensar en sus cuatros palabras, las escribió con letra grande. -Sus palabras fueron: CALMA, TRANQUILIDAD, PAZ, VACACIONES.</p>	<p>-Isa nos contó que el video le recordó sus vacaciones, cuando va a la playa en verano con sus amigos o con su familia. Isa se mostró bastante animada al relatarnos lo significativas que han sido estas experiencias y lo grato que es haberlas recordado con el video.</p>

B. EXPERIENCIA EN LA PLAYA:

PRIMER MOMENTO	
Descripción	Llegamos con los participantes a la playa, les pedimos que se quiten los zapatos para que puedan sentir la arena.
Observación	Al momento de decirle a los participantes que se quitaran los zapatos nos respondieron que ni siquiera teníamos que pedírselo. Rápidamente los dejaron a un lado junto a sus mochilas y se acercaron a la playa, se mostraron bastante alegrarse en este primer acercamiento al mar y corrían cuando las olas se les aproximaban mucho. La primera vez que tocaron el agua con sus pies, gritaron porque estaba fría, se mojaron parte del pantalón pero eso no les impidió continuar recorriendo, de entrada, la playa.

	Actividad 1 Contemplación grupal libre (20min)	APUNTES POR PARTICIPANTE		
		LUCHO	LORENA	ISABELLA
Descripción	Les decimos a los participantes que conversen, se relajen, caminen en grupo, comenten lo que les gusta del lugar, lo que no, en resumidas cuentas, que observen el lugar y comenten sobre él de manera libre	-Lucho comenzó a tocar la arena con sus manos mientras se quitaba los zapatos, luego se dirigió inmediatamente a la orilla del mar y miró hacia el horizonte. -	-Lorena, por el contrario dedicó este primer momento a descansar. Se recostó sobre boca abajo mientras iba tocando la arena con sus manos.	-Isabella se mostró bastante entusiasmada en esta primera actividad, miró de entrada hacia el fondo y se quedó un buen momento observando hacia esa dirección.
Objetivo	Introducir a los participantes al entorno natural de manera libre para que poco a poco se dé lugar a una interacción grupal que permita una comparación entre los diferentes sentimientos de cada persona, y luego una conexión más personal con la playa.	Cuando Isabella le dio el alcance ambos empezaron a jugar: corrían uno detrás del otro o corrían alejándose de las olas. -Después se intentaban	-Dijo que le gustaba la tranquilidad de la playa en esta época del año en la que no hay mucha gente porque encuentra bastante calma.	-Luego, empezó a tocar la arena con sus manos y hundía sus pies en ella. -Se acercaba a las olas

Observación	<p>-Primeras acciones de los participantes en el entorno natural</p> <p>-Disposición que tienen de explorar</p> <p>-Interacciones entre los participantes, entre cada uno de ellos y la playa y entre todos los participantes y la playa.</p>	<p>tumbar el uno al otro a la arena. Se mostraron bastante animados durante este primer momento de contemplación.</p> <p>-Luego Lucho comenzó a recoger conchitas y escribir su nombre en la arena.</p>	<p>intentando tocarlas, luego corría de ellas. Jugó con Lucho y escapaban de las olas hasta que se mojaron parte de sus pantalones y se sentaron en la arena e Isa borraba el nombre que Lucho escribía.</p>
		<p>Antes de finalizar esta primera actividad, los participantes se acercaron a donde nos encontrábamos y se sentaron alrededor. Se mostraban bastante animados y comentaron que les gustaba el ambiente de calma en el que se encontraban. Sin embargo, uno de ellos tocó el tema del atentado en París que había sido el día anterior, todos los participantes comenzaron a hablar al respecto y sus rostros serenos se tornaron preocupados y tensos. Cada uno daba su punto de vista respecto a las guerras, la religión, las muertes. Fue un momento en el que todos se veían preocupados y serios.</p>	

SEGUNDO MOMENTO				
	Actividad 2 Contemplación individual (20 min).	OBSERVACIÓN POR PARTICIPANTE:		
		LUCHO	LORENA	ISABELLA

Descripción	Les pedimos a los participantes que busquen individualmente un espacio que les resulte lo más cómodo posible. Les pedimos que respiren profundo, se relajen y contemplen el mar por unos minutos sin pensar en nada. Luego les pedimos que hundan sus pies en la arena y se echen para observar el cielo. Pasado un tiempo, les decimos que se concentren en el sonido de las olas.	Lucho se ubicó muy cerca a la orilla de la playa. Se sentó y miró hacia el horizonte durante un buen tiempo mientras hundía sus manos en la arena y jugaba con ella. Tomó aire y relajó sus brazos, después de estos su expresión en el rostro se volvió más calmada y relajada. Cambió de posiciones en más de una ocasión.	-Lorena buscó un lugar más alejado de la orilla y se recostó nuevamente boca abajo, cerró los ojos, no observó el cielo. -Tomó respiros bastante profundos. -Cambió una sola vez de posición: de estar boca abajo a una posición fetal. -Mantuvo los ojos cerrados casi todo el tiempo de contemplación.	-Isabella se ubicó en un lugar cercano a las sillas y sombrillas pero no se sentó en ellas sino al costado. Permaneció unos momentos con la mirada fija al mar, luego fue relajando sus brazos y su rostro también fue relajándose paulatinamente. -Luego se recostó boca abajo cerrando los ojos
Objetivo	Propiciar un espacio de encuentro personal íntimo de contemplación e interacción con el participante y la naturaleza en el que haga uso de sus sentidos del olfato, vista, tacto y oído	-En un momento, Lucho se recostó en la arena y comenzó a llevarse pequeñas cantidades de ella a la cara y las iba soltando para que el viento se las llevara.		
Observación	-Los gestos, las actitudes - Las interacciones de cada uno de los participantes con la naturaleza. -A qué actividad le dedican más ganas pues esto nos daría indicios de qué sentido los ayuda a conectarse mejor con la playa.			

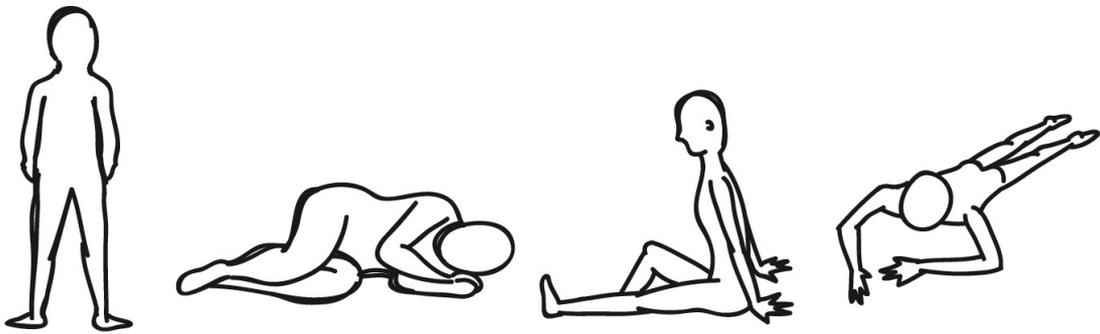
TERCER MOMENTO

Descripción	Los participantes se sientan formando un círculo y los motivamos a compartir su experiencia de manera grupal a través de las siguientes preguntas:
--------------------	--

Preguntas:	Respuestas		
	LUCHO	LORENA	ISABELLA
<p>Cuéntanos cómo te sientes y qué has imaginado o pensado estando acá.</p>	<p>“Me siento bastante tranquilo, relajado tocando la arena. En un momento, mientras cerraba los ojos me imaginé puntitos cuando me llevé la arena a la cara y quise tocar esos puntitos que imaginaba pero se desvanecían.”</p>	<p>“Yo estuve con los ojos cerrados casi todo el tiempo y es raro porque a pesar de que soy de Comunica Audiovisual, en estos momentos me gusta cerrar los ojos, por eso me concentré más en el sonido de las olas. Todo esto me hizo pensar mucho en cosas relacionadas a texturas, colores, temperatura del mar. Además pude olvidar algunas cosas que me han estado molestando.”</p>	<p>“Me sentí bastante concentrada en percibir el espacio, los sonidos de las olas y todo el fondo del mar. Luego cerré los ojos y me sentí mucho más relajada pero no podía dejar de tocar la arena. Casi al final escuché a la vendedora de helado ofreciendo Sublime, solo me reí porque es lo típico que uno escucha en una playa peruana. Me gustó mucho en realidad.”</p>
<p>Estando aquí, ¿qué lugar o experiencia recuerdas? Cuéntanos lo que más recuerdas de ese lugar y/o experiencia.</p>	<p>A mí me hizo recordar bastante una película que vi y que tenía relación con la playa. Me gustó mucho por eso la estuve recordando todo el tiempo.</p>	<p>“Yo recordé la vez que vine a hacerle una fiesta de despedida a una de mis amigas. Fue un momento de diversión pero también de pena porque viajaba”</p>	<p>“Me hizo recordar una vez cuando era niña y vine a esta misma playa con mi familia y habían delfines, quería meterme a nadar con ellos pero mi mamá me dijo que era muy tarde y que no tenía que experimentar directamente con los delfines cuando podía imaginarme que estaba ahí con ellos. Es una experiencia que nunca voy a olvidar”</p>
<p>¿Qué elemento de la naturaleza aquí en la playa es el que más te agrada? ¿Por qué?</p>	<p>“Las olas, la brisa del mar, me gusta esa sensación en la cara cuando te caen las gotitas pequeñas, es como refrescante, relajante.”</p>	<p>“Me gusta la arena mojada, me transmite una sensación placentera pero no lo sentiría igual si estuviera en otro lugar. Osea me gusta hundir mis pies en la arena mojada EN la playa. Me gusta bastante la atmósfera en general.”</p>	<p>“Me gustan las conchitas y de hecho siempre que voy a alguna playa me llevo una porque me hacen recordar a lo que he vivido ahí. Siempre las guardo”</p>

<p>Imagina que vas a perder uno de tus sentidos (gusto, vista, olfato, oído, tacto). ¿Cuál de ellos “escogerías perder” en la medida en que puedas percibir lo que más te agrada de estar aquí?</p>	<p>El oído y la vista fueron los que más me ayudaron a conectarme con la playa, aunque toqué la arena y me gustó mucho esa sensación. Al abrir y cerrar los ojos pude ver el cielo y al cerrarlos pude imaginarme cosas mientras escuchaba el sonido del mar. Fue muy chévere. Elegiría perder el tacto.”</p>	<p>“Definitivamente no perdería el tacto porque a partir de eso pude crear imágenes. Elegiría perder el gusto.”</p>	<p>“No podría perder el tacto, a mí me gusta sentir con la mano las cosas, me transmite sensaciones, sentí que me conectaba con la playa ni bien toqué la arena y hasta ahorita no puedo dejar de sentirla. Creo que podría perder el gusto o la vista”</p>
<p>En qué momento has contemplado mejor ¿estando solo o acompañado?</p>	<p>“Solo porque pude concentrarme mejor, pensar y reflexionar sobre algunas cosas y no puedo hacerlo cuando estoy en mi casa ni cuando estoy en la universidad”</p>	<p>“En grupo. Me gusta compartir con mis amigos y si bien me pude conectar mucho con la playa estando sola, lo disfruté más estando con Lucho y Lore al comienzo”</p>	<p>“Sola, me gustó estar en grupo pero pude contemplar mejor la playa estando sola, pensando o sin pensar, sino solo sintiendo”</p>
<p>Considerando lo que sientes estando aquí, ¿ello te recordado en algún momento el video, las fotografías y sonido de ambiente que te mostramos? ¿Qué dirías que tienen en común?”</p>	<p>“Sí, en un momento me pude a pensar en el video pero dije asuuu creí que me sentía bien después de haberlo visto pero esto es mil veces mejor”.</p>	<p>“Recordé el video pero en contraste con lo que he podido vivir ahora. Es muy distinta la sensación que puedes tener estando acá que cuando lo ves solo en un video o una foto. Acá puedo sentir más, ver más, todo es más real”</p>	<p>“Sí, el video me ayudó bastante a calmarme y estar tranquila pero tocar la arena y sentir las olas, mojarme...es otra cosa”</p>

- POSTURAS RECURRENTES DE LOS PARTICIPANTES EN LA PLAYA:



- **ACCIONES DE LOS PARTICIPANTES DURANTE TODA LA EXPERIENCIA:**
enterrar los pies y coger la arena.



- **FOTOGRAFÍAS**











Bibliografía

ABRAHAM, David

1996 The Spell of the Sensuous. New York : Vintage Books.

BENJAMIN, Walter

1989 La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. En: Discursos Interrumpidos. Madrid: Taurus. pp. 15-60 .

BURKE, Edmund

2005 Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y de lo bello. Madrid: Alianza Editorial.

ONG, Walter

1987 Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra. México DF: Fondo de Cultura Económica.